

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS - TEN CENTS EACH NUMBER
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

THE KON LECHÉ

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS



REDACCION Y ADMINISTRACION: SOLANA NÚM. 24

AÑO I

MANILA 24 DE DICIEMBRE DE 1898

NUM. 14



Este pavo se ha quedado
como el gallo de Morón
cacareando, sin plumas,
sin corona y sin bastón.

AL QUE NO QUIERE... THÉ, LA TAZA LLENA.

—Esta noche es *noche-buena*,
noche de comer pasteles...
—¿Vienes curda Campanilla?
—Nada de curda Karrako-lillo, nada de curda: es *empacho de pasteles*: he tragado tantos desde que estoy en Filipinas, que se me han indigestado, y cuidado que he hecho lo imaginable por echarlos, a fuerza de Loeches, pero... ¡que si quieres! Aquí no se suelta nada, por mucho que uno haga, y no te creas que por falta de voluntad, no, sino porque es muy raro el que no está *empastelado*, y como es así casi general, sucede con mucha frecuencia lo que una vez le pasó en Venezuela a Guzmán Blanco.
—¿Qué le pasó, cuéntamelo?
—¡Oh! una cosa muy graciosa. Figúrate una revolución en Venezuela y a Guzmán Blanco, el Jefe de ella, entrando triunfante en Caracas; formó su ejército, lo arengó, y queriendo felicitar particularmente a los Generales, mandó que todos los que tuvieran esa graduación, dieran diez pasos al frente. ¡Cual no sería su asombro al ver que la inmensa mayoría de su ejército avanzaba los diez pasos! Mandó luego a los Coroneles avanzar ocho, y ¡Saz! (no Orozco) otra nube de gente avanzó los ocho pasos. Siguió el turno a los Comandantes, luego a los Capitanes, y así sucesivamente; cuando llegó a los soldados, ¡admiratel no habían quedado más que tres en las filas.
—Bueno, ¿y qué?
—Nada: que aquellos tres individuos fueron los que Guzmán Blanco nombró General, Coronel y Comandante respectivamente de su ejército.
—Muy bien hecho: pero no veo la analogía con los pasteles.
—Cuidado que eres *melón* Karrako-lillo, por no decirte Rizzo. La analogía está en lo siguiente:
Si tú formas todos los funcionarios de todos los ramos, que aquí hemos tenido, y mandas que todos los que no sean *pasteleros* den diez pasos al frente, verás que se tiran por avanzar lo mandado; manda luego que todos los que no sean *pasteleros*, pero que hayan visto *confeccionarlos*, den ocho pasos y te admiraras al observar que no llegan a una docena los que se quedan separados de los demás; pon tus manos en el fuego por esos, Karrako-lillo, porque serán los que verdaderamente no entienden una jota de pasteleo: los demás, si no los han fabricado, han encendido el horno... ó han soplado.
—¿Zambomba! con tus analogías.
—Sí: son *analogías* muy *análogas* a la realidad; cosas de Filipinas nada mas, porque en otras partes no somos así; estamos en el país de las inverosimilitudes, y sino, mira lo que me pasó la otra noche en el Casino. Estaba en el salón de los *ventiladores* esos que ni ventilan ni sirven para nada viendo las carreras de caballitos, cuando se me acercó un segundo teniente, que supongo yo que debe haber hecho la carrera por intrigas con Primo de Rivera, porque tenía por lo menos 50 años, y con mucho retintín me dice: «Caballero ¿sería V. tan *perspicaz* que me facilitara por un momento su *menú*?» «Mi *menú*? ¿qué *menú*? le pregunté.—«Ese que tiene V. en la mano señor mío,» me dijo. Por poco me dá un patatús: me pedía la *lista* de las puertas... digo, de las carreras.
—¿Que atrocidad!
—Pues así pasa aquí con casi todo, y por eso no me extraña que esa partida de *mimos* de Malolos, quieran gobernarse solos; de *tal palo, tal astilla*, dice un refrán nuestro.
—Y de los americanos ¿qué me dices?
—*Rien du tout, mon chér*: no quiero irme a Madrid, via Honolulu: ya te lo diré allá. Y ahora Karrako-lillo, despideme de todas nuestras amistades, hasta la Villa del Oso y del Madroño.
—Oye, Campanilla, yo tengo que despedirme también, porque no eres tú solo el que te vas.
—Bien: despidámonos los dos.
—Tomo la palabra: señores *pasteleros*, hasta Madrid, que os demos unas cuantas *purgas* para que *soltéis* lo mucho que habeis tragado. Hasta Madrid, señores funcionarios a quienes corroe la envidia que sentís por los que con nuestro trabajo hemos

llegado a adquirir un nombre y un modesto medio de vivir sin robar los sueldos al Estado y sin enfangarnos, como vosotros, en el lodazal de los chanchullos. Hasta Madrid, militares de pacotilla que hicisteis carrera quitando *motas* a generales, indignos de tener tal nombre. Hasta Madrid, comerciantes usureros que habeis explotado a vuestros compatriotas para llenar vuestras arcas de oro creyendo que el oro era el patriotismo. Hasta Madrid, decimos a todos los *mamirrachos* que hemos tenido por autoridades militares, municipales, provinciales... y animales... y se acabó la despedida.

Y a los de *Mal-olor* ¿qué?
—A los de *Mal-olor*, *nd*. Los hemos despedido tantas veces mandándoles *allí mismo* que mandarles una vez más... sería *Mal olor*.

Pero en medio de tanta basura y de tanta inmundicia como aquí dejamos hagamos una excepción a favor de algo bueno. Ese algo es la Prensa española que aquí se publica, que bastante desgracia tiene con la de seguir luchando contra tal *cáfila* de vividores. *El Comercio*, *El Español*, *La Oceanía Española* y *El Soldado Español* reciban un afectuoso abrazo de despedida y háganlo extensivo a los compañeros *Diario de Manila* y *La Voz Española*, que no por haber desaparecido del mundo de los vivos ha de faltarles nuestro cariño, nuestro respeto y nuestra consideración.

—¿Has acabado?
—Del todo.
—Pues parodiemos aquella célebre frase. THE KON LECHE ha muerto... ¡Viva THE KON LECHE!

—¡Esol...! THE KON LECHE y... leche de almendras!

UN GRAN BELÉN

Aplaudo la idea que han tenido el *honorable Presidente* y su gente de Malolos. En días como el de hoy, en que se celebra el Nacimiento del Hijo de Dios, deben olvidarse los rencores y rencillas políticas para dedicar el ánimo a festejar tan grande y cristiano acontecimiento.

Esta noche, a las doce en punto, se exhibirá en Malolos un colosal nacimiento por el estilo de aquellos que causaron en otros tiempos nuestras delicias en la villa del oso y del Montojo.

Pero en lugar de las ovejitas y de los pastorcitos de barro, aparecerán en Malolos figuras y figurones de tamaño natural, y animales grandes y chicos que los hombres más salientes de la república filipina se han encargado de representar.

El *peñasco de corcho* será una colosal reproducción de los montes de Biac-na-bató: aquel lugar agreste y escondido donde se presentó de *improviso* Paterno el grande para *convencer* a Aguinaldo el chico, de que debía deponer sus *instintos belicosos* y *arrampar* con el dinero. Se han hecho sus senderitos correspondientes entre las montañas, trazados por Buencamino, y en lo alto de ellas aparece *Belem*, que es la casa del Congreso, adornada convenientemente. Dentro de ella están los que están en Belem.

Para la *posada ó venta* en que San José pidió alojamiento y le fué negado por el ventero, se ha habilitado la casa del propio Paterno, decorándola, al exterior, con la mayor propiedad. Para ello se han aprovechado todas las actas de adhesión a España que se encontraban en el domicilio del propietario de la finca, pegándolas a las paredes *imitando adobes*. Con esas actas, ha quedado perfectamente simulada la *venta*.

Para *establo* se ha utilizado el dormitorio de Aguinaldo, sirviendo de *pesébre* la mesa del comedor arreglada, como es natural, para este nuevo uso a que se la destina.

Al hacer el reparto de las *figuras*, se tropezó con grandes dificultades. En primer lugar, no se encontró ninguna *dalaga* que pudiera hacer de *Virgen*, pero al fin se salvó este entorpecimiento suplicando a don Celestino se encargara de ese papel, para lo cual se le facilitó el *pase* correspondiente.

En cambio para *estrella de rabo* hubo millones de pretendientes, porque todos se encontraban en condiciones para ello. Se decidió, por último, que fuese Carlos Palanca el encargado de representarla, por ser hijo del *Celeste imperio*... y por la *coleta*.

De San José hace Luna Novicio, que ya

en otra ocasión puso en escena *la huida a Egipto*.

Pío del Pilar representa a Herodes; Llanera actúa de mula y Paterno hace el buey.

Los Reyes Magos están representados por el presidente del Casino y otros dos miembros de la directiva, y llevarán *oro*, mucho *oro*, como ofienda al niño Jesús... por que se ponga en libertad a los prisioneros.

De camellos actúan varios diputados maloleños que se han prestado gustosos a cargar con el *oro*.

Como pastorcitos encargados de apacentar los rebaños, figuran los redactores de *La República* y de *La Independencia*, vistiendo zamaras confeccionadas con los números que se tiran de los dos periódicos. Escusado es preguntar quiénes serán los animales que siguen a esos pastores.

Y como figura sublime del nacimiento, como protagonista del cuadro, en un *palabra*, como niño de Jesús ó *niño de la bola* se presenta el popular Emilio Aguinaldo, que es el más *inocente* de todos los personajes. Cuando llegue el día de la *degollación*, será sustituido por cualquier otro ciudadano de menos viso y de menos *pelo*.

Doy mi palabra de no faltar esta noche en Malolos para ver el nacimiento, aunque me obliguen a tomar *sopa* de almendras servida en el *sopero* mágico del augusto Presidente.

CAMPANILLA.

VILLANCICOS MALO-LEÑOS

Camino de nuestra España
nos vamos los españoles,
y aquí se quedan los yanquis,
los chinos y los traidores.

¡Carrascías, ya verá Aguinaldo,
carrascías, lo que le han de dar,
carrascías por la independencia...
carrascías, carrascías, carrascías!

Manila ya está perdida
por culpa de unos perdidos,
y aquellos que causa fueron
por Dios han de ser malditos.
¡Carrascías, ya os dirán de misas,
carrascías, esa libertad,
y vereis cuando esteis *unidos*...
carrascías, carrascías, carrascías.

Chanchullos en Filipinas
han hecho ciertas personas,
pero los *l* drones saben
que no lucen lo que roban.
¡Carrascías, qué Tejeiro tengo,
carrascías, qué guapito está,
carrascías, qué bigote tiene...
carrascías, carrascías, carrascías!

Palanca me ha dicho anoche
que está muy desazonado,
pues no tiene autoridades
que le peguen más sablazos.
¡Carrascías, qué chinito es Carlos,
carrascías, cuando cobrará,
carrascías, lo de sus contratas...
carrascías, carrascías, carrascías!

Las *misas* que aquí han llegado
van a estar de enhorabuena
porque de fijo esta noche...
tendrán una *Noche-buena*.

¡Carrascías, con las pobrecitas,
carrascías, cómo se pondrán,
pues si toman leche de almendras...
carrascías, carrascías, carrascías!

¡Chanchullos pasados por agua!

Abran Vds. los paraguas, y vengan con nosotros a la *entrada del río*, al sitio ese en que está escrito el *verso* que acaba diciendo:

«...*Chincharse* y no haber *vento*.»

Allí se echaron a pique unas cuantas *lorchas* para impedir la entrada de los barcos enemigos, y como nuestra marina de guerra no les tenía todas *consigo*... es decir, de su propiedad, tuvo que comprarlas.

Por ejemplo: la *lorcha Anita* el año 96 costó 3.000 pesos: el 97 aparece vendida en 5.000 y el 98 se vuelve a comprar en ¡TRECE MIL PESOS! para echarla a pique.

THE KON LECHE

Segundo caso y segunda lorch. Agosto, Manila. El valor de ésta, en venta, es poco más ó menos como el de la anterior, según dicen los prácticos; es decir de 3 á 4 mil pesos, pero por arte de *birlibirloque* fué adquirida en ¡QUINCE MIL PESOS! con el mismo fin que su hermana.

Tercera lorch y tercer gazapo. Esta fué echada á pique, según dicen, con un mobiliario completo y ahora se arranca su dueño pidiendo nada más que QUINCE MIL PESOS por la lorch y otros QUINCE MIL por el mobiliario. ¿Saben Vds. cuánto vale la lorch? 3.500 pesos. ¿Saben Vds. en qué consistía el mobiliario completo? ¡EN UN PIANO VIEJO, ROTO Y COMPLETAMENTE INSERVIBLE!

Nos consta que el Auditor de Marina no está dispuesto a tener tan anchas tragaderas, y que el juego de las lorchas vá á dar mucho juego, porque ya se ha visto la *mar-tingala* de los marinos.

¡Trágense Vds. si se llegan á pagar CINCUENTA Y OCHO MIL PESOS por las lorchitas! No hay turrón bastante en Manila para obsequiarse el cuerpo en la noche de hoy...

COPLITAS DE NOCHE-BUENA

En el portal de Belén
hay un hombre en camiseta
y aunque le mires despacio
no le verás la vergüenza.

Esta noche es noche-buena
y no es noche de dormir,
que pueden venir los yankis
y nos van á dividir.

Ande y ande y ande
la marimorena.
¡Bueno ha sido el timo
que nos dió el Tawera!
Ande y ande y ande
sin dejar de andar,
que la independencia
ya nos la darán.

A la puerta del Congreso
hay un hombre haciendo gachas;
Paterno es el que las guisa
y Aguinaldo se las traga.

Tengo que echar unas coplas
por encima del Llanera
para decirle al Novicio,
que se ha perdido el Tawera.

¡Ande y ande y ande
y ande el movimiento,
que si Trini trina,
trinará contentos!
Ande y ande y ande
sin dejar de andar,
aunque con sus trinos
trine Trinidad.

La noche-buena se viene,
la noche buena se vá
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

¡Anden y anden y anden
yankis y chonguitos,
juntos y del brazo
por los caminitos!
Anden y anden y anden
que por fin verán,
de esas amistades
lo que sacarán.

EL ÁLBUM DEL SEÑOR EMILIO

No sé si será un timo que habrán querido darme ó si el hecho será efectivamente cierto... ó si yo lo habré soñado, pero el caso es que el jueves último, estando en mi habitación escribiendo cuartillas para THE KON LECHE, oí que preguntaban tímidamente desde la puerta:

—¿Se puede pa... pa... pasar?

—Adelante, dije.

Debo advertir á Vds. que el escuchar á un tartamudo es cosa que me pone extraordinariamente nervioso y que tengo la costumbre de atajar al que padece de tal defecto, terminando yo las palabras que tartamudea mi interlocutor. Unas veces acierto y otras nó, porque es muy difícil deducir por una sola sílaba el resto de la palabra.

—¿Está usted bu... bu... bueno?
—Sí, señor, muchas gracias.
—Me... me... me...
—¡Me alegro!
—No señor. Me... me... me... voy á sentar porque tengo algo re... re... re...
—¡Reumal!
—No, señor. Algo re... re... reservado que decir á Vd.

—Usted dirá.
—Sentiría mo... mo... mo...
—¡Molestarle!
—Sí, señor.
—No, señor.
—Pues es el ca... caso... que yo soy casi un emisa... sa...

—¡Sario!
—Sario... del señor Emi... mi... mi...
—¡Mio Jesucristo...!
—No señ... r... Mi... mi... lio Aguinaldo.
—¡Zapatero!
—De la república malo... lo... lo... o... lo... la...
—¡Hola, hola!
—Y ne... ne... necesito de su plu... plu... pluma de usted.

—Tomela usted, le dije. Y le puse el mango en la mano.
—No, no... no es eso, dijo sonriendo cariñosamente pero sin soltarme el mango.
—Pues ¿qué es?

—Es que el se... señor emi... mi... mi...
—¡Emilio Aguinaldo!
—No, señor: el señor emi... mi... sario no puede ve... ve... venir y vengo yo por él.
—Pues, yo no lo tengo aquí...

—Dí... dí... digo que vengo en lugar su... su...

—¡Sucio!
—Suyo.
—¡Ah, ya!
—El señor Emi... mi... mi...
—¡Misario!
—No señor. El señor Emi... mi... milio Aguinaldo tiene una ca... ca...
—¡Que se la limpie!
—Digo que tiene una ca... ca...
—¡Cabezada!
—No: una ca... ca... beza que sirve para to... to... to...

—¿Para toro?
—Para to... to... do y lo mismo se ocupa de la re... re... re...

—¡Pública!
—Que del te... te... te...
—THE KON LECHE!
—Del te... te... teatro.

Impacientado y nervioso por el pesado tartamudo le ofrecí, y él bebió, una copita de *Kola-Kola* con la que le desapareció, en parte, el *colo-colo* de su lengua y continuamos nuestra interrumpida conversación.

—Pues, sí, señor, dijo. El augusto y honorable presidente es un li... li... li...

—¿Lila?
—No señor. Un li... li... literato de primera fuerza, y enterado de que Vd. ha escrito para el teatro dijo: Pues, de pijo el Señor Cam... Cam... pano querrá hacerme el fa... fa... favor de escribir una re... re... redondilla en este album, en el que tengo una do... do... do... cena de mi... mi... miles... de firmas fa... fa... fa... mosas...

—¡Hombre, haga Vd. el favor de no sol... sol... sol... feaz más, le dije contagiado yo también por la tartamudez. Su amo de Vd. tiene un album ¿no es eso?

—Sí... sí... sí...

—¡Que no solfée Vd. más, ó lo revientó. Quedamos en que el Sr. Emilio tiene un album: que en ese album han puesto pensamientos, versos ó algo así los autores mas distinguidos y las firmas mas reputadas y que creyéndome á mí uno de tantos ó una de tantas me envía el album con Vd. para que yo escriba en el lo que se me ocurra. ¿Es así?

—Mú... mú... mú...
—Habló el buey y dijo eso que está Vd. diciendo.

—¡Mú... mú... muy bien interpretado, iba á decirle!

—Pues, venga el album y acabemos.

Y el bueno del tartamudo me entregó un libro que lo mismo podía ser por el volumen un Diccionario de la lengua, que un tomo de la Historia de España, que la colección de sellos del gran fiatónico Angelito Monasterio. ¡Vaya un tomo! Lo hojé rápidamente y encontré en él cosas curiosísimas, pero si fuera á copiarlas todas, sería capaz el tartamudo emisario de empezar á hablar para distraerse y le iba á meter

el tomo en la cabeza.

Hé aquí algo de lo más saliente que encontré en el album, y que creo vale la pena de que VV. lo conozcan.

«A Emilio Aguinaldo.—La frase á partir un piñón debe reformarse diciendo: á partir lo que nos den. P. de Rivera. Biác-ná-bató, Diciembre 97.»

«¡Qué pequeño resulta un hombre grande visto de de lejos!—Jaudenes.»

«¡A tí te debo la vida!—Merrit.»

«¡A tí te debo la muerte!—Diario de Manila.»

«Libro manchado de buyo
que por serlo tuyo alabo
y este libro, como tuyo
lo leeran de cabo á rabo.

Karrakuka.»

«¡Ay Emilio! ¡Si fueras blanco...!—Tejeiro.»
«Gracias á nuestra puerta, te podemos dar con ella en las narices.—Casino español»

«Habrá quien me llame tío
pero yo de fijo sé
que es mas que tío este Pío
que se llama, Pío del P.»

«Señor Emilio: Contigo no quiere seguro un amor pasajero.—Una babae pudibunda.»

Por este estilo era todo el estilo de lo escrito en el album del honorable. No quise pensar mucho mi pensamiento y quitándole al tartamudo el mango, que se lo estaba metiendo en la boca, escribí lo siguiente:

A EMILIO AGUINALDO

Por el pago que tú has dado
y el pago que á tí han de darte
serás, a más de ser chongo,
traidor, inconfeso y mártir.

Cerré el libro, se lo entregué al tartamudo que se marchó exclamando: ¡A los pí... pí... piés de usted! y le despedí diciendo:

—¡Vaya usted á la mi... mi... mi... misima calle!

ENRIQUE F. CAMPANO.

MUCHO OJO!

Por unas *confidencias* que hemos tenido y que nos han costado bastante menos dinero que el que sacó Jaudenes para otras que nadie le hizo, hemos sabido que el ejército revolucionario de Malolos, Limited, va á incautarse de este periódico tan pronto como nosotros lo dejemos.

Nada de particular tendría, por lo tanto, que el próximo miércoles 28, festividad de los SANTOS INOCENTES, apareciera algun número extraordinario de THE KON LECHE escrito por los Malo-leños, que naturalmente, nos han de poner como ropa de pascua ó como chupa de dómene.

Lo avisamos al público para que no sea sorprendido y se gaste la media pesetilla, en la seguridad de que, si así lo hace, no habrá pagado muy cara la inocentada.

Sentimos mucho que el Cuerpo de Sanidad Militar se haya incomodado porque el otro día dijimos que si seguían aflojando la mano en los reconocimientos, las malas lenguas lo criticarían diciendo que todo era cuestión de aflojar....

No era nuestro ánimo molestar á tan digna clase, pero como nos consta, que en algunos reconocimientos ha habido *serids imposiciones de arriba*, que han molestado mucho á dignísimas personalidades del Cuerpo, creímos conveniente dar la voz de alarma, para evitar que casos como esos se repitiesen.

THE CON LECHE FILIPINO

(P.ª ÉPOCA)

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Director propietario. JUAN DE URQUIA.
Redactor en jefe. ENRIQUE F. CAMPANO
Dibujante. V. TUR.

Redacción y Administración:

FUENCARRAL 51, DUPLICADO, MADRID



¡Que será eso de «dar Aguinaldo»!



**Una, para la que cualquier noche, es no-
 che buena.**



Otra para... lo mismo.



**Seguro no hay más misa de gallo por que
 ya no tiene gallera....**



**Y esperando que llegue el momento
 se despide de ustedes el THE
 y en Madrid tomaremos asiento
 y Tejeiro se queda contento.....
 y con tiento se lleva el parné**